



La punta y el iceberg.

Se vale opinar.
Martha Galindo.

Agosto 10, 2021.

CUESTIÓN DE VISIÓN.

El negro es la ausencia de luz y representa la oscuridad, pecado, ilegalidad, lo indeseable; mientras que el blanco se crea por la combinación de todos los colores y se asocia a lo puro, virginal, inocente y a la paz. Nuestros pensamientos y conductas suelen oscilar entre uno y otro tono, pero fácilmente nos ubicamos anímicamente en alguno de los otros colores que forman la escala cromática y con la emoción que generalmente se asocia a cada cual. Sin embargo, el presidente es muy categórico y tiende a juzgar el entorno sólo en tonos de blancos y negros. Como buen demagogo que utiliza la palabra como un medio de poder y no como un fin, expone en el extremo oscuro de su discurso lo que considera malvado, y en el lado luminoso lo que para él es apropiado y loable. Dejando de lado que una personalidad así, contrastante e inclemente hacía opiniones discrepantes de la suya, es un manjar para los psiquiatras, pues incluye varias patologías nada apropiadas para un mandatario y menos si su País enfrenta graves problemas (heredados o no), para las instituciones y los ciudadanos que no estamos en la fila de sus partidarios pero que amamos a esta misma Patria, no es aceptable ni justo que su percepción de la realidad sea tan daltónica. Y lo peor es que el sector oscuro de su visión parece ampliarse cada vez más, en detrimento del lado luminoso. Suena a incongruencia mayúscula (y considero que a los aludidos de su gabinete todavía más) que diga que quienes estudian en el extranjero sólo aprenden a robar. Su dicho denota envidia e ignorancia. Supongo que, como tantas de sus ideas caducas continúa pensando que fuera de México “todo es Cuautitlán”. Seguro que en su averno mental figuramos los profesionistas clasemedieros que no congeniamos con sus ideas; los magistrados de la SCJN, salvo el ministro Zaldivar que honrosamente declinó aceptar el inconstitucional “regalo” de dos años más de mandato. En un asqueroso hoyo negro tenemos a los conservadores; el INE; TRIFE; INEGI; CONEVAL; las feministas; la prensa con sus periodistas, intelectuales y medios de comunicación a quienes un día sí y otro también: ataca, culpa, difama y dedica más tiempo a exhibir públicamente a los que osan criticar sus políticas o acciones, que, a explicarnos la estrategia de seguridad, o de salud o la planeación económica; y como éstos muchos otros entes más, tenebrosos y malos. Por el lado de la claridad está la nobleza de sus intenciones; el contenido de su Guía Ética; su economía moral; la vocación cuasi religiosa de sus ideales y programas sociales, cuya indiscriminada y mal planeada implementación, ha hecho que aumente el número de pobres en este País. No dudo que, en su edén, figuran las instituciones cuyo apellido sea bienestar, familia que pronto se verá incrementada con el gas bienestar. En fin, es riesgoso que nos dirija un mandatario miope y con visión monocromática, así que urge apurarnos y encontrar la cura que amplíe su enfoque y le ayude a guiar al País con visión policromática y madura y un criterio democrático en vez de uno demagógico.